



*Universidad de Las Américas
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología – Sede Concepción*



RELACIÓN DE LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y EN LA RESILIENCIA DE ESTUDIANTES DE SÉPTIMO Y OCTAVO BÁSICO

Trabajo de grado presentado en conformidad de los requisitos para obtener el grado académico de licenciado en psicología.

Profesor: Fernando Andrés Contreras Hernández

Solange Elizabeth ManbranManbran – 14.373.715-2
Dante Simón Rojas Castillo – 15.174.953-4

Concepción, Enero de 2018

RESUMEN

El presente estudio tuvo la finalidad de evaluar la relación entre estilos educativos parentales percibido por los adolescentes de 12 a 15 años y si estos influyen en el rendimiento académico y en el desarrollo de resiliencia.

Participaron 133 alumnos de 7° y 8° año básico de la escuela particular subvencionada José Miguel Carrera. Se realizó un estudio no experimental de corte transversal, donde los instrumentos que se utilizaron fueron la Escala de Resiliencia para Adolescentes y Escala de Estilos Educativos Parentales, percibidos por los adolescentes y un Cuestionario de datos sociodemográficos.

Los principales resultados del estudio indicaron que tanto el estilo educativo *inductivo* como el estilo educativo *rígido*, se asociaron de manera directa con el nivel de *resiliencia* de los estudiantes, lo cual señala que a mayor nivel de ambos estilos de crianza, mayor es la *resiliencia* de los estudiantes y viceversa.

El estilo educativo *inductivo* como el estilo educativo *rígido*, así como también la *resiliencia*, no se asociaron linealmente con el *rendimiento Académico* de los estudiantes.

PALABRAS CLAVES: Estilo Educativo Parental, Resiliencia, Rendimiento Académico.

Índice

1.-	Introducción	04
2.-	Marco Teórico	05
2.1	Resiliencia	06
2.2	Rendimiento Académico	08
2.3	Estilos Parentales	10
3.-	Planteamiento del Problema	13
3.1	Fundamentación	13
3.2	Pregunta de Investigación	14
3.3	Objetivo General	14
3.4	Objetivos Específicos	14
3.5	Hipótesis	15
4.-	Marco Metodológico	16
4.1	Diseño de Investigación	16
4.2	Definición de las Variables	16
4.3	Población y Participantes	18
4.4	Instrumentos	18
4.5	Procedimiento	20
4.6	Aplicación de los Instrumentos	20
4.7	Análisis de los Datos	21
4.8	Resultados	22
5.-	Discusión y Conclusión	26
6.-	Referencias Bibliográficas	33

Anexos

1.- Introducción

La familia es según la declaración universal de los derechos humanos es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad. Es la primera influencia que tenemos desde el nacimiento y nos proveen de las principales herramientas que enriquecen nuestra personalidad. La escuela posteriormente cumple un rol importante en el desarrollo de los niños a nivel cognoscitivo además de buscar el desarrollo integral de los estudiantes. El papel de los padres parece ser determinante en el desempeño escolar ya que la forma en el cómo crían a sus hijos pareciera influir y aportar en este desarrollo integral que tiene como objetivo la educación y que finalmente deriva en un buen rendimiento académico.

Si bien el desarrollo de habilidades como la autonomía, empatía y resiliencia, pueden verse potenciadas en la escuela, diversos estudios plantean que el involucramiento de los padres es fundamental para el desarrollo de estas. Aquellos alumnos que reciben un mayor grado de apoyo y motivación hacia el aprendizaje a través de conductas estimuladoras proporcionadas por sus padres, obtengan mejores resultados académicos tal y como se ha observado en la mayoría de los trabajos previos, sobre contexto familiar y rendimiento escolar. Alomar et al (2006).

En el presente estudio analizaremos los estilos educativos parentales, desde la percepción de estudiantes de séptimo y octavo básico su influencia en el rendimiento académico y en el desarrollo de resiliencia.

Este estudio pretende ser un aporte en la relación que existe entre rendimiento académico, estilos parentales, y resiliencia. Se aspira conocer los factores que influyen en el ámbito personal y familiar en los estudiantes de séptimo y octavo básico. Se pretende ampliar el campo de conocimientos en las variables mencionadas y cómo influyen en el rendimiento académico con la finalidad de entregar nuevas herramientas a profesores, padres y cuidadores.

2.- Marco Teórico

El acceso a una educación de calidad, en condiciones de equidad, es un tema que ha estado presente en la agenda pública en forma prioritaria en el último tiempo. La persistente heterogeneidad en el rendimiento de las escuelas y sus consecuencias en el acceso diferencial a la distribución de oportunidades sociales en educación, es un tema que ha sido cubierto ampliamente por investigaciones en educación. (Ministerio de Educación, 2010).

Muchos estudios demuestran que una buena relación de los padres, madres y apoderados con las escuelas es factor clave para que sus estudiantes aprendan más. Las escuelas que han logrado integrar a las familias obtienen mejores resultados no solo en lo referido al rendimiento académico de los estudiantes y su actitud hacia el aprendizaje, sino también en términos de su desarrollo integral. ("UNICEF – Chile » Educación", 2012).

Es por esto que un clima familiar positivo y un estilo de crianza adecuado generan en los niños un sentido positivo de sí mismos, con metas en la escuela, el involucramiento familiar es uno de los principales factores en el éxito académico (Weiss, 2014).

Un estilo democrático de crianza, en donde exista un adecuado uso del poder, respetar la autonomía de los hijos, explicar las normas y fijar límites establecen mejores resultados académicos, no así que los estilos de crianza autoritarios y negligentes se asocian a pobres resultados a nivel emocional y cognitivo (Dumka et al., 2009; en Strasser, Mendive & Susperreguy, 2012).

La mayoría de las investigaciones subrayan la importancia de un adecuado funcionamiento familiar, así como la existencia de un clima satisfactorio en el hogar, para que el desarrollo de sus miembros sea correcto, se espera que aquellos estudiantes que perciban un adecuado clima familiar obtengan mejores resultados académicos.

Como también demuestran que es la familia uno de los principales factores protectores para el desarrollo de resiliencia en niños y adolescentes (Delgado et al; 2008), (Jadue et al; 2005), (Palacio y Andrade 2007), (Marzano 2000), (Fullana 1996), (Navarrete 2011).

Resiliencia

El concepto resiliencia, nació de la física, designaba la capacidad de un cuerpo para resistir un choque. Cuando pasó a las ciencias sociales, significó “La capacidad para triunfar, para vivir y desarrollarse positivamente, de manera socialmente aceptable, a pesar de la fatiga o de la adversidad, que suele implicar riesgo grave de desenlace negativo”(Rutter 1993, como se citó en Barudy y Dantagnan, 2005 pp 56).

Kreisler (1996) define la resiliencia como la capacidad de un sujeto para superar circunstancias de especial dificultad, gracias a sus cualidades mentales, de conducta y adaptación al entorno social. Entregándonos elementos intrínsecos en su definición

Posteriormente Vanisteda el (2000), definió el concepto de resiliencia como la capacidad de tener éxito de modo aceptable para la sociedad, a pesar de un estrés o de una adversidad que implican normalmente un grave riesgo de resultados negativos.

Finalmente Sambrano (2010) expresa que la resiliencia es la capacidad que tienen los seres humanos para reaccionar satisfactoriamente antes las adversidades; involucra una serie de cualidades que facilitan un proceso de adaptación exitoso logrando una transformación que permita recuperar los riesgos de la adversidad, que le permitan a los individuos superar los momentos difíciles, recuperar el flujo hermoso de la vida y salir con nuevas energías y aprendizajes que le favorezcan un mejor bienestar en su entorno.

Goodyer (1995, como se citó en Barudy y Dantagnan, 2005 pp 55) nos plantea una definición acotada a la etapa de la infancia enunciando que:

“En general se admite que hay resiliencia cuando un niño muestra reacciones moderadas y aceptables si el ambiente le somete a estímulos considerados nocivos”.

Masten y Coastsworth (1998), expone que los niños y adolescentes resilientes poseen las siguientes características.

1. En lo individual: tienen un buen funcionamiento intelectual, son personas sociables de trato fácil, con una alta autoestima.
2. En lo familiar: poseen relación estrecha con figura paterna, crianza autoritativa, ventajas socioeconómicas.
3. En el contexto extrafamiliar: vínculos con adultos prosociales, asisten a escuelas eficaces.

Grotberbg (1995), creó un modelo en donde se puede caracterizar a un niño resiliente a través de las condiciones del lenguaje en donde expresan diciendo:

“Yo tengo”, “Yo soy”, “Yo estoy”, “Yo puedo”

En estas verbalizaciones aparecen los distintos factores de resiliencia como la autoestima, la confianza en sí mismo y el entorno, la autonomía y la competencia social.

Las experiencias de promoción de resiliencia en educación tienen como foco de análisis y acción las fortalezas individuales y colectivas que aseguren el desarrollo sano del individuo (Pérez 2007) y promueven la transformación positiva del entorno social de la institución (Melillo 2005).

Henderson y Milstein (2003), desarrollaron el concepto resiliencia en el ámbito escolar, este modelo se centra en 6 pasos para la construcción de la resiliencia, que a su vez se dividen en dos grupos con tres objetivos cada uno:

a) 1° objetivo: mitigar los riesgos individuales y del ambiente:

1. Enriquecer los vínculos, 2. Fijar límites claros y firmes, 3. Enseñar habilidades para la vida.

b) 2° objetivo: promoción de la resiliencia. Los tres pasos de este objetivo para la construcción de la resiliencia en las escuelas serían:

1. Brindar afecto y apoyo, 2. Establecer y transmitir expectativas elevadas y realistas para que éstas sean motivadoras y eficaces, 3. Brindar oportunidades de participación significativa.

Hay dos factores importantes que parecen ayudar a los niños y adolescentes a tener resiliencia son las “buenas relaciones familiares y el funcionamiento cognoscitivo” Masten y Coatsworth (1998, como se citó en Papalia 2010). Es probable que los niños resilientes tengan buenas relaciones y vínculos sólidos al menos con un padre (Pettit 1997, como se citó en Papalia 2010).

Los comportamientos vinculados a la resiliencia son expresiones individuales que se constituyen en la interacción social y los estudios ponen de relieve los primeros años de vida (Kotliarenko y Lecannelier, 2004; Grotberg, 1995).

Los estudios de resiliencia relacionados con la institución educativa ponen el acento en el carácter protector ante conductas de riesgo a través de elementos como el buen clima emocional y las relaciones interpersonales en el establecimiento educativo (Anthony, 2008; Cardoso y Dubino, 2002; Jadue, 2003; Jadue, Galindo y Navarro, 2005)

Rendimiento Académico

En las escuelas de Chile el nivel de aprendizaje se mide a través del rendimiento académico, es decir, con una calificación que busca reflejar los conocimientos adquiridos por el estudiante;

Para Caballero, Abello y Palacio (2007), implica el cumplimiento de metas, logros y objetivos establecidos en el programa o asignatura que cursa un estudiante, expresado a través de calificaciones, que son el resultado de una evaluación que implica la superación o no de determinadas pruebas, materias o cursos.

Pizarro y Clark (1998), lo define como la capacidad de respuesta del individuo, que expresa en forma estimativa lo que una persona ha aprendido como resultado de un proceso de instrucción o formación.

Jiménez (2000), postula que el rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con el rango etario y nivel académico del sujeto.

En general diversos autores definen el rendimiento académico como características psicológicas y personales, como la motivación, personalidad entre otras, que posibilita tener logros académicos, expresado a través de las calificaciones escolares (Adell 2006; Chadwick, 1979; Martínez-Otero 2017).

Sin embargo cuando se ha medido el rendimiento académico de los estudiantes chilenos con pruebas estandarizadas los puntajes han sido considerablemente bajas. En la prueba PISA por ejemplo en el año 2012, 52% de los estudiantes de Chile tuvo un bajo rendimiento en matemáticas (media OCDE: 23%), un 33% en lectura (media OCDE: 18%), un 34% en ciencias (media OCDE: 18%), y un 25% en las tres materias (media OCDE: 12%). (OECD, 2016).

Más de 130.000 estudiantes chilenos de 15 años tuvieron un bajo rendimiento en matemáticas en PISA 2012. Si bien en esta misma evaluación en el año 2015 los estudiantes mostraron un avance significativo en lectura, existe una alta proporción de estudiantes que no alcanzan las competencias mínimas, especialmente en Matemática. A esto se suma que se mantiene una amplia brecha entre grupos socioeconómicos (OECD, 2016).

Según Willms (2002) los logros del desarrollo de los niños se hallan directamente relacionados con el status socioeconómico de sus familias. Y prueba de esto es que los peores resultados en las pruebas SIMCE, prueba estandarizada chilena que busca medir la calidad de la educación en nuestro país, lo registran los estudiantes de estrato bajo en los últimos diez años.

En Chile, un estudiante socio-económicamente desfavorecido tiene una probabilidad 6 veces mayor de tener un bajo rendimiento que un estudiante socioeconómicamente favorecido.

Sin embargo, los resultados del mismo SIMCE han mostrado un cierto porcentaje de alumnos y escuelas que, a pesar de estar insertos en ambientes de bajo nivel socioeconómico, logran buenos puntajes. Esto nos lleva a preguntarnos ¿Cómo este porcentaje de alumnos pese a vivir en condiciones desfavorables en lo económico, logran obtener buenos resultados? Brunner y Elacqua (2003), sostienen que el factor familia es el más importante para explicar los resultados de aprendizajes de los alumnos. Barudy y Dantagnan (1998) plantean que uno de los componentes más importantes de las relaciones afectivas que forjan a una persona sana es el hecho de haber sido atendido, cuidado, protegido y educado, en periodos tan cruciales de la vida como la infancia y la adolescencia.

Estilos Educativos Parentales

Los estilos parentales se han definido como una constelación de actitudes que los padres comunican a sus hijos y que en conjunto crea el clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres (Darling & Steinberg, 1993).

El involucramiento de los padres en asuntos escolares de niños/as y adolescentes promueve el éxito escolar y es percibido por los menores como positivo en cuanto su evaluación de bienestar (Godoy y Ocaño, Urzúa 2011).

La JUNAEB (Cornejo et al; 2005) señala que la interacción de factores de riesgo y de protección, individuales y familiares, que operan antes y durante el proceso educativo, son los que determinan los niveles de vulnerabilidad al fracaso y deserción de los alumnos del sistema escolar.

El control conductual parental, ejercido como fijación de límites claros y bien definidos, además de un monitoreo de lo que los adolescentes hacen es un factor protector del comportamiento antisocial. De acuerdo con esto, el desafío de los

padres sería el establecer límites claros, sin caer en una percepción de hostigamiento, que como ya se indicó tendría un efecto contrario (Florenzano et al; 2009).

Un estudio realizado con una población de 320 estudiantes de entre 11 y 13 años de edad, en la ciudad de Chillán, sobre estilos de crianza y alumnos que presentan conductas disruptivas en el aula. Arrojo que el estilo con autoridad, que presenta un patrón controlador, pero flexible y que promueven en ellos la responsabilidad y toma de decisiones, es el estilo predominante según la percepción de padres e hijos (Navarrete 2011).

Alomar et al (2006) plantean que aquellos alumnos que reciben un mayor grado de apoyo y motivación hacia el aprendizaje a través de conductas estimuladoras proporcionadas por sus padres, obtengan mejores resultados académicos tal y como se ha observado en la mayoría de los trabajos previos, sobre contexto familiar y rendimiento escolar.

Hess y Holloway (1984) apuntan que hay diferentes procesos que asocian a la familia con el desempeño escolar, entre los más destacados se mencionan las expectativas familiares acerca del rendimiento escolar, el intercambio verbal entre la madres y los hijos, las relaciones positivas entre padres e hijos, las atribuciones que hacen sobre el comportamiento de los mismo y las estrategias de control y disciplina.

Debido a que la mayoría de las investigaciones subrayan la importancia de un adecuado funcionamiento familiar, así como la existencia de un clima satisfactorio en el hogar, para que el desarrollo de sus miembros sea correcto, se espera que aquellos alumnos que perciban un adecuado clima familiar obtengan mejores resultados escolares (Arranz, 2005; Barca et al, Cavanagh y Flomby, 2012; Dyson, 1996; Ruíz de Miguel, 2001; Shepard, 2005).

El estilo parental puede ser entendido como una constelación de actitudes acerca del niño, que le son comunicadas y que, en conjunto, crean un clima emocional en el que se ponen de manifiesto los comportamientos de los padres. Estos comportamientos incluyen tanto las conductas a través de las cuales los padres desarrollan sus propios deberes de paternidad (prácticas parentales) como cualquier otro tipo de comportamientos como gestos, cambios en el tono de voz, expresiones espontáneas de afecto, etc. (Darling y Steinberg, 1993).

Características de los estilos parentales

a) Estilo democrático o autoritativo (forma inductiva), es el padre o madre exigente y al mismo tiempo sensible, que acepta y alienta la progresiva autonomía de sus hijos. Tiene una comunicación abierta con ellos y reglas flexibles. Tiene un buen cuidado con ellos y un buen afecto. Cuando aplica castigos estos son razonables y ejerce un control firme. Aplica una disciplina inductiva, ya que le explica el propósito de las reglas y está abierto a las argumentaciones sobre las mismas (Craig, 1997).

b) Estilo autoritario (forma rígida), es el que establece normas con poca participación del niño. Sus órdenes esperan ser obedecidas. La desviación de la norma tiene como consecuencia castigos bastante severos, a menudo físicos. Ejerce una disciplina basada en la afirmación del poder. Sus exigencias con frecuencia son inadecuadas y los castigos son severos o poco razonables. La comunicación es pobre, las reglas son inflexibles, la independencia escasa. Por ello el niño tiende a ser retraído, temeroso, apocado, irritable y con poca interacción social. Carece de espontaneidad y de locus de control interno (Craig, 1997).

c) Estilo negligente o indiferente (forma indulgente) es aquel que no impone límites y tampoco proporciona afecto. Se concentra en las tensiones de su propia vida y no le queda tiempo para sus hijos. Si además los padres son hostiles

entonces los niños tienden a mostrar muchos impulsos destructivos y conducta delictivas (Craig, 1997).

La familia es el primer agente socializador del sujeto, los niños desarrollan destrezas en la familia, apoya y potencia su desarrollo.

Los padres intentan ir moldeando las conductas que son deseables y adecuadas para sus hijos (Llopis y Llopis, 2003).

3.- Planteamiento del Problema

3.1 Fundamentación

Chile ha vivenciado constantes reformas a su sistema educativo, en la década de los ochenta se buscaba dar cobertura a la enseñanza básica , en los noventa se promulga la JEC, jornada escolar completa, que tenía como sentido entregar una educación integral a los estudiantes y en los últimos 10 años se ha buscado entregar calidad y equidad en la educación. La primera meta fue cumplida ya que la cobertura en enseñanza básica alcanza un 99.7 % entre de los niños entre los 6 y 14 años, incluso el año 2003 se estableció la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza media para todos los chilenos hasta los 18 años, sin embargo la meta propuesta en lo que concierne a calidad está lejos de cumplirse.

En las diversas pruebas estandarizadas con las que se mide el rendimiento académico en Chile, ha quedado al descubierto que los estudiantes no alcanzan satisfactoriamente los contenidos mínimos que plantea el currículum chileno.

Lo que nos hace querer conocer que otros factores influyen en el rendimiento académico.

Dentro del ámbito académico existen variables vinculadas con el rendimiento académico en las que se encuentran la resiliencia, la autoestima, y la autoeficacia, las cuales patrocinan un mejor rendimiento escolar. Las investigaciones reportan

que los niños con capacidad resiliente muestran facilidad para establecer relaciones, resolver problemas, desarrollar un sentido de identidad, hacer planes y determinar expectativas (Werner y Smith 1992). Además son niños que manifiestan mayor introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, humor, creatividad moralidad, autoestima y pensamiento crítico (Melillo, Suárez, Rodríguez, 2008).

Un estudio realizado con una población de 101 adolescentes en Sevilla, España reveló que los adolescentes enfrentados a acontecimientos vitales estresantes que gozaban de relaciones familiares de mayor calidad eran más resilientes a estos eventos siendo el apoyo familiar un factor protector (Oliva Delgado, Jiménez Morago, Parra Jiménez, y Sánchez-Queija, 2008). Esto es reafirmado por un estudio realizado en Chile, que indica que la familia es el principal factor protector para el desarrollo de resiliencia en contextos vulnerables, para familias en las que existía un ambiente de estabilidad emocional (Jadue, Galindo, y Navarro, 2005).

Sin embargo no se han encontrado investigaciones que vinculen la resiliencia, el estilo de crianza y el rendimiento académico en población adolescente. Por lo que consideramos que esta tríada ayudará a entender mejor la importancia que tiene los estilos de crianza en el desarrollo de resiliencia en población adolescente y su influencia en el rendimiento académico.

El 82% de los estudiantes de la escuela José Miguel Carrera se encuentran en condición de vulnerabilidad social y es considerado un grupo socio económico medio bajo, según los datos entregados por la agencia de calidad el año 2016.

Este establecimiento ha presentado bajos resultados en las últimas evaluaciones SIMCE, pese a las diferentes estrategias metodológicas utilizadas e inversión en infraestructura y material educativo. Por lo que se aspira conocer los factores que influyen en el ámbito personal y familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de séptimo y octavo básico

Pretendemos analizar la relación entre las dimensiones de los estilos educativos parentales y la resiliencia de niños de séptimo y octavo básico y como estas variables se ven reflejadas en el rendimiento académico.

3.2 Pregunta de Investigación

¿Cuál es la relación que existe entre los estilos educativos parentales, la resiliencia y el rendimiento académico?

3.3 Objetivo General

Analizar la relación entre las dimensiones de los estilos educativos parentales y la resiliencia en el rendimiento académico.

3.4 Objetivos Específicos

- 1.- Identificar los niveles de resiliencia, los estilos parentales y el rendimiento académico.
- 2.- Describir la relación de los estilos parentales con resiliencia y rendimiento académico.

3.5 Hipótesis

H1 A mayor puntaje en la escala de resiliencia mayor desempeño académico.

H2 A mayor presencia de la dimensión estilo educativo inductivo presentan mayor grado de resiliencia.

H3 A mayor presencia dimensión estilo educativo indulgente, menor rendimiento académico.

4.- Marco Metodológico

4.1 Diseño de Investigación

El diseño de la investigación tuvo como base la metodología cuantitativa, debido a que los datos del estudio que se recolectaron para probar las hipótesis fueron transformados en estadísticos numéricos (medias, porcentajes, etc.). Fue un estudio no experimental debido a que no se realizó manipulación deliberada de las variables, descriptivo, intencionado y correlacional. Descriptivo porque se analizará como es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes en este caso serán nuestras variables.

De corte transversal dado que se recolectaran los datos en un solo momento y un tiempo único.

4.2 Definición de las Variables

Estilos Educativos Parentales (Variable Independiente)

Conceptual: involucramiento de los padres en asuntos escolares de los niños que promueven el éxito escolar y es percibido por los menores como positivo en cuanto su evaluación de bienestar (Godoy y Ocayo, Urzúa 2011).

Según Baumind (1966), acuña este término y propone tres estilos educativos parentales en función como los progenitores ejercen la crianza de los niños, estos estilos son Autoritario, Permisivo, Democrático.

Esta se evaluará según la Escala Normas y Exigencias ENE, que está dividida en tres subescalas, a) forma inductiva, b) forma rígida y c) forma indulgente.

a) Forma Inductiva: los padres explican a sus hijos el cumplimiento de las normas y les exigen su cumplimiento teniendo en cuenta las necesidades de sus hijos, se refiere al estilo educativo autoritativo o democrático.

b) Forma Rígida: los padres imponen a sus hijos el cumplimiento de las normas y mantienen un nivel de exigencia demasiado alto a las necesidades de los hijos, se refiere al estilo parental autoritario.

c) Forma Indulgente: los padres no colocan normas ni tampoco límites a la conducta de sus hijos y si lo hacen no exigen su cumplimiento, se refiere al estilo parental negligente.

Operacional: se definirá como el puntaje obtenido mediante la Escala de Normas y Exigencias ENE (Bersabé, Fuentes y Mótrico 2001).

Resiliencia (Variable Dependiente)

Conceptual: es la capacidad que tienen los seres humanos para reaccionar satisfactoriamente frente a las adversidades (Sambrano 2010).

También se entiende como el resultado de la combinación entre los atributos del sujeto y su ambiente familiar, social y cultural que dan la posibilidad de superar los riesgos y la adversidad de una forma constructiva (González y Arratia 2007). Para medir esta variable se utilizará la Escala de Resiliencia SV-RES.

Operacional: se definirá como el puntaje obtenido mediante la Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra y Castro, 2008).

Rendimiento Académico: es el conjunto de calificaciones obtenidas por el sujeto en una determinada actividad académica, como respuesta de un proceso de formación (Novaez 1986).

El ideal para evaluar el rendimiento académico en nuestra investigación sería la prueba SIMCE, pero debido a la dificultad en la obtención de los resultados de dicha prueba por alumno hemos decidido operacionalizar el rendimiento académico a través del promedio de notas de las cuatro asignaturas fundamentales del currículum chileno para séptimo y octavo básico, las cuales son Lengua y literatura, Matemáticas, Historia geografía & ciencias sociales y Ciencias Naturales, del primer y segundo semestre del año 2017.

4.3 Población y Participantes

La población a estudiar correspondió a estudiantes que se encontraron cursando 7º y 8º año básico del segundo semestre de 2017, de la comuna de San Pedro de la Paz, población Michaihue. Esta comuna cuenta con diversas instituciones educacionales, tales como jardines infantiles, escuelas de lenguaje, escuelas municipales y particulares subvencionadas, como lo es la Escuela José Miguel Carrera, que consta con un índice de vulnerabilidad de un 78,7% y una población de 734 alumnos que cursan desde prekindergarten a octavo año básico, siendo la escuela con mayor cantidad de estudiantes de enseñanza básica de San Pedro de la Paz.

Nuestra población de estudio, fue un estudio intencionado porque se obtuvo acceso a la muestra, ya que por motivos laborales existe vinculación previa con la población además se seleccionó directamente aquellos sujetos que sean representativos de nuestro objeto de estudio y que puedan aportar la mayor cantidad de información posible, no probabilística porque reunía las características de nuestra investigación, los sujetos a investigar son supuestos típicos de la población de estudio y correlacional, porque determinaremos como se vinculan nuestras variables entre sí.

La muestra del presente estudio está compuesta por 133 estudiantes, de los cuales el 54,9% son mujeres y el 45,1% son varones. La distribución por género y curso se resume en la tabla 1.

Tabla 1
Distribución por Curso y Género de la Muestra

Curso			Género	
			Mujer	Hombre
7°A	Recuento		15	16
	% dentro de curso		48,4%	51,6%
7°B	Recuento		18	15
	% dentro de curso		54,5%	45,5%
8°A	Recuento		20	16
	% dentro de curso		55,6%	44,4%
8°B	Recuento		20	13
	% dentro de curso		60,6%	39,4%
	Recuento		73	60

Como se puede observar en la tabla 1, con excepción del 7°A se evidencia una mayor proporción de mujeres que de hombres.

Para la muestra los criterios de inclusión fueron, asistir a un establecimiento educacional, tener una asistencia de un 85%, estar en el rango etario de la muestra y residir en la provincia de Concepción.

Se excluyeron aquellos sujetos que fueron diagnosticados con una alteración cognitiva, enfermedad psiquiátrica u otra alteración que impida realizar la evaluación y aquellos que no quisieron participar del estudio o no fueron autorizados por sus padres o tutores.

4.4 Instrumentos

La recolección de los datos se realizó a través de la aplicación de los siguientes instrumentos, los cuales fueron de auto-administración:

- Cuestionario socio-demográfico: Este cuestionario tiene preguntas de identificación del alumno que son nombre, edad, curso, a continuación consta de 5 preguntas que son el sexo, ha repetido de curso, pertenece a un programa de reforzamiento, con quien vive, quienes componen el grupo familiar del estudiante, y número de personas que viven con el estudiante.

- Escala de Normas y Exigencias ENE (Bersabé, Fuentes y Mótrico 2001), que está asociada a la variable independiente esta se utilizará para ver en como los niños se sienten integrados a su grupo familiar. Consta de 30 ítems, divididos en tres factores a) forma inductiva, b) forma rígida y c) forma indulgente, con una escala tipo Likert, que constará de 5 apreciaciones en donde la descripción de la numeración son: 1 Totalmente en Descuerdo, 2 Desacuerdo, 3 Neutral, 4 De acuerdo y 5 es Totalmente de Acuerdo, mostrando índices de validez y confiabilidad ($\alpha=0,90$). “Me exigen que cumpla las normas aunque no las entienda”.

- Escala de Resiliencia SV-RES (Saavedra y Castro, 2008), que fue nuestra variable dependiente se utilizará para medir el nivel de resiliencia en niños de 12 a 15 años de edad. Consta de 27 ítems con una escala tipo Likert, que constará de 5 apreciaciones en donde la descripción de la numeración son: 1 Totalmente en Descuerdo, 2 Desacuerdo, 3 Neutral, 4 De acuerdo y 5 es Totalmente de Acuerdo, la puntuación va desde los 27 puntos a un máximo de 135 puntos. Para Latinoamérica y especialmente en Chile, fueron estudiadas por Saavedra y Castro, mostrando índices de validez y confiabilidad ($\alpha=0,97$). “Yo soy una persona que se quiere a sí mismo”.

4.5. Procedimiento

Se accedió a la muestra solicitando permiso al director del colegio, de la institución educacional Escuela José Miguel Carrera, en donde se aplicaron los instrumentos dentro del horario de clases, y con el consentimiento firmado de los padres y estudiantes.

Se realizó una prueba piloto en el cual el set de instrumentos se aplicó a 6 niños pertenecientes a un colegio particular subvencionado quienes presentaban características similares a nuestra población de estudio, con el fin de evaluar la comprensión de los ítem de cada escala y el tiempo necesario para responder ambos instrumentos, de esta forma planificar de manera estratégica la aplicación final de los instrumentos mencionados anteriormente.

4.6 Aplicación de los Instrumentos

Nuestra muestra fue de quienes cumplieron con los requisitos de inclusión. Se les informo que la participación sería voluntaria, de forma anónima y la confidencialidad de la información recolectada y se explicó cuál era el motivo de nuestro estudio.

A cada uno de los sujetos se les solicito firmar la carta de consentimientos informado tanto para padres como hijos se entregaron los tres instrumentos foliados los que se auto administraron en forma grupal.

La recolección de los datos se hizo a través del cuestionario socio demográfico y a través de las escalas Normas y Exigencias ENE y Escala de Resiliencia SV-RES.

A continuación se diseñó una base datos en formato Excel, la que contiene la información obtenida de las pruebas aplicadas. Posteriormente estos datos serán analizados en software SPSS.

Con el fin de resguardar que nuestro estudio, genere el menor impacto a los sujetos y la institución educacional, se garantizó el anonimato y la confidencialidad de los antecedentes recabados, y para ello se firmaron los consentimientos informados por cada padre y participante, ya que nuestra muestra son menores de edad.

4.7 Análisis de Datos

Para el análisis de los datos se confeccionará una base de datos en Excel con los resultados tabulados de las encuestas sociodemográficas, el rendimiento de los Académico y los instrumentos ENE y SV-RES. Posteriormente se utilizará estadística descriptiva por medio de medidas de tendencia central (media y desviación estándar) y análisis de frecuencia para describir el comportamiento de las variables en estudio.

Para someter a prueba nuestras hipótesis utilizamos el coeficiente de correlación de Spearman.

Para describir la forma de la distribución de las variables de nuestro estudio se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov.

4.8. Análisis y resultados

Tabla 2
Media y desviación estándar de las variables de estudio

<i>Variable</i>	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Estilo inductivo	133	36,37	7,44
Estilo rígido	133	33,45	7,18
Estilo indulgente	133	23,30	4,95
Escala de resiliencia	133	80,28	11,10
Rendimiento escolar	133	5,18	0,56

Se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov la cual indicó que las variables se alejaban de una distribución normal (todos los $p < .00$), excepto la variable denominada *estilo indulgente* ($p = .08$). Dado lo anterior, cuando fue necesario, se emplearon pruebas no paramétricas para alcanzar los objetivos y contrastar las hipótesis de investigación.

Para describir la frecuencia de las variables de estudio, se calculó una medida de tendencia central (media) y una medida de variabilidad (desviación estándar).

Tabla 3
Escalas y variable género

	<i>Género</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típ.</i>
Escala de resiliencia	Mujer	73	80,61	11,418
	Hombre	60	79,88	10,773
Estilo inductivo	Mujer	73	35,59	7,520
	Hombre	60	37,32	7,285
Estilo rígido	Mujer	73	34,12	7,226
	Hombre	60	32,63	7,104
Estilo indulgente	Mujer	73	22,33	5,153
	Hombre	60	24,48	4,463

En la escala de resiliencia SV-RES al analizar por género observamos que tanto hombres como mujeres presentan medias similares, 80,61 y 79,88 respectivamente.

En tanto en la escala de normas y exigencias ENE, en la dimensión estilo inductivo los hombres presentan una media más alta que las mujeres, declarando mayor presencia de este estilo. Sin embargo en el estilo rígido las mujeres presentan una media más alta que los varones con un 34, 12% declarando mayor presencia de esta dimensión. Finalmente en la dimensión estilo indulgente las medias son similares 22,33 en las mujeres y 24,48 en los varones.

Tabla 4.
Escalas y variable repitencia

	Repitencia	N	Media	Desviación típ.
Escala de resiliencia	si	23	80,00	11,167
	no	110	80,34	11,131
Estilo inductivo	si	23	35,61	7,809
	no	110	36,53	7,384
Estilo rígido	si	23	33,26	7,765
	no	110	33,49	7,093
Estilo indulgente	si	23	25,57	4,294
	no	110	22,83	4,969

Al comparar en torno a la variable repitencia no se observan diferencias en las medias, tanto en la escala de resiliencia SV-RES y en las dimensiones estilo inductivo y estilo rígido de la escala ENE, no obstante en esta última escala en la dimensión estilo indulgente encontramos una diferencia superior a 2 puntos, diferencia que es estadísticamente significativa.

Tabla 5.
Escalas y variable participa de reforzamiento

	Participa de reforzamiento	N	Media	Desviación típ.
Escala de resiliencia	si	44	80,54	10,357
	no	89	80,15	11,498
Estilo inductivo	si	44	37,66	7,054
	no	89	35,73	7,577
Estilo rígido	si	44	33,77	6,696
	no	89	33,29	7,444
Estilo indulgente	si	44	23,07	4,815
	no	89	23,42	5,045

Al comparar las distintas escalas con la variable participa de reforzamiento no se encontraron diferencias en las medias estadísticamente significativas como se observa en la tabla n°5.

En la Tabla 6 se presentan los coeficientes de correlación de Spearman entre las dimensiones de los estilos de crianza, la resiliencia infantil y el rendimiento de los estudiantes.

Tabla 6.
Valores de correlación de Spearman entre las variables de estudio

<i>Variable</i>	1	2	3	4	5
1. Estilo inductivo	-				
2. Estilo rígido	,18*	-			
3. Estilo indulgente	,09	,05	-		
4. Escala de resiliencia	,60**	,26**	-,08	-	
5. Rendimiento escolar	-,05	,00	-,35**	,06	-

La Tabla 6 muestra que entre la dimensión *estilo inductivo* y la dimensión *estilo rígido* existe una correlación positiva de baja magnitud ($r = .18$, $p < .05$), lo cual indica que a mayor presencia de una de estas dimensiones, mayor es la presencia de la otra dimensión y viceversa. También se observa que las dimensiones *estilo inductivo* y *estilo rígido* no correlacionan con la dimensión *estilo indulgente* ($r = .09$ y $r = .05$, ambos $p > .05$, respectivamente).

Por otra parte, en la Tabla 6 se observa que la dimensión *estilo inductivo* ($r = .60$, $p < .01$) y la dimensión *estilo rígido* ($r = .26$, $p < .01$) se asociaron de manera directa con el nivel de *resiliencia*, lo cual señala que a mayor nivel de ambas dimensiones de los estilos de crianza, mayor es la *resiliencia* de los hijos. No se observó una asociación lineal entre la dimensión *estilo indulgente* y la *resiliencia* ($r = -.08$, $p > .05$).

Finalmente se puede observar que sólo la dimensión *estilo indulgente* correlaciona de manera negativa con el *rendimiento escolar* ($r = -.35$, $p < .01$), lo cual indica que a mayor *indulgencia parental*, menor es el *rendimiento escolar* de los hijos y viceversa. Las otras dos dimensiones de los estilos de crianza, así como la *resiliencia*, no se asociaron linealmente con el *rendimiento escolar* (todos los $p > .05$).

5.-Discusión y Conclusión

El objetivo general de la presente investigación fue analizar la relación entre los estilos educativos parentales (inducción, rigidez e indulgencia), la resiliencia infantil y el rendimiento académico, en niños de enseñanza séptimo y octavo año básico.

Los principales resultados del estudio indicaron que tanto el estilo educativo *inductivo* como el estilo educativo *rígido*, se asociaron de manera directa con el nivel de *resiliencia* de los estudiantes, lo cual señala que a mayor nivel de ambos estilos de crianza, mayor es la *resiliencia* de los hijos y viceversa. Además, no se observó una asociación lineal entre *estilo indulgente* y el nivel de *resiliencia* de los estudiantes.

Por otra parte, sólo *estilo educativo indulgente* se asoció de manera inversa con el *rendimiento académico*, indicando que a mayor *indulgencia parental*, menor es el *rendimiento académico* de los hijos y viceversa. Los otros dos estilos educativos parentales, así como la *resiliencia*, no se asociaron linealmente con el *rendimiento escolar* de los hijos.

1. *Relación entre los estilos educativos parentales*

Los resultados del estudio indicaron que entre el *estilo inductivo* y el *estilo rígido* existe una correlación directa, es decir, a mayor presencia de una de estas dimensiones, mayor es la presencia de la otra dimensión y viceversa. Sin embargo, la correlación entre ambas dimensiones es de baja magnitud, dado que la varianza compartida entre ellas es sólo de un 3,2%. También se observó que el *estilo inductivo* y *estilo rígido* no correlacionaron con el *estilo educativo indulgente*.

Estos resultados tienen coherencia con cada uno de los estilos educativos parentales y con la forma en la que estos estilos se mezclan para identificarlos (Cumsille, Martínez, Rodríguez & Darling, 2014).

Respecto a esto, Darling y Steinberg (1993) plantea que el estilo parental se ha operacionalizado empleando tres dimensiones: a) el grado en el cual los padres le otorgan autonomía a sus hijos, b) el número y tipo de demandas hechas por los padres a sus hijos y c) la calidez y la contingencia del reforzamiento parental. En términos categóricos se considera que un padre presenta un estilo parental *autoritativo* si obtiene puntuaciones altas en la dimensión de otorgar autonomía, en la de demanda y en la de calidez y reforzamiento parental. Los padres autoritarios, en cambio, puntúan alto en la dimensión de demanda y bajo en la de otorgar autonomía y en la de calidez y reforzamiento parental. Por su parte, los padres permisivos son aquellos que obtienen puntuaciones bajas en demanda pero altas en otorgar autonomía y en calidez y reforzamiento parental. Finalmente, aquellos padres que puntúan bajo en las tres dimensiones se denominan negligentes (Baumrind, 2005; Cumsille et al., 2014; Darling & Steinberg, 1993).

Considerando las ideas de Darling y Steinberg (1993), en el presente estudio la dimensión *estilo educativo inductivo* se refiere a la condición en la que los padres ejercen alto nivel de demanda parental (sin usar control intrusivo de tipo psicológico, ni usar castigo) y alto nivel de calidez/ reforzamiento parental, así como un alto nivel de otorgar autonomía. Por su parte, el *estilo educativo rígido* hace referencia a presentar altos niveles de demanda parental (incluyendo control intrusivo y castigo) y bajos niveles de calidez/ reforzamiento parental, así como un bajo nivel de otorgar autonomía. Finalmente, la dimensión *estilo indulgente* se presenta cuando los padres ejercen baja demanda y alta calidez/ reforzamiento parental y otorgan un alto nivel de autonomía a sus hijos.

Todo lo anterior deriva que es esperable que los estilos educativos parentales considerados en el presente estudio, hayan mostrado correlaciones bajas e incluso inexistentes entre ellas, dado que son variables independientes, las cuales al entremezclarse generan los denominados estilos parentales (Baumrind, 2005; Darling & Steinberg, 1993). Así, por ejemplo, no era esperable que en la muestra completa ocurra que a mayor demanda, necesariamente se dé mayor nivel de calidez y reforzamiento parental.

Por otra parte, dado que en el presente estudio no se consideraron los estilos parentales como categorías (sino que sólo se consideraron las dimensiones que se utilizan para identificarlos), y dado que el estilo negligente no es lo mismo que el estilo permisivo (o indulgente), en futuros estudios es pertinente considerar indicadores de negligencia parental para analizar su relación con la resiliencia de los hijos. Lo anterior es pertinente debido a que se ha propuesto que los bajos niveles de demanda que presentan los padres permisivos y los padres negligentes, obedece a creencias distintas acerca de su rol parental. Los permisivos ejercerían un bajo nivel de control debido a que valoran más la autonomía y el no imponer restricciones para un buen desarrollo del hijo. Mientras que los padres negligentes no ejercen control debido a que consideran que no es parte de su rol hacerlo, o no se sienten capaces, o no saben cómo hacerlo (Darling & Steinberg, 1993).

2. Relación entre los estilos educativos parentales y la resiliencia de los estudiantes

Como se señaló al inicio de la discusión, el *estilo inductivo* como el *estilo rígido*, se asociaron de manera directa con el nivel de *resiliencia* de los niños, indicando que a mayor nivel de ambas dimensiones de los estilos de crianza, mayor es la *resiliencia* de los estudiantes y viceversa. El *estilo inductivo* explicó el 36% de la varianza de la resiliencia de los estudiantes, mientras que el *estilo rígido* explicó sólo el 6,7%. Además, no se observó una asociación lineal entre el *estilo indulgente* y el nivel de *resiliencia* de los alumnos.

La investigación ha mostrado que los alumnos criados en hogares *autoritativos* obtienen puntuaciones más altas, en comparación con aquellos alumnos criados en hogares autoritarios, permisivos o negligentes, en una variedad de medidas de competencia, desarrollo social, autoconcepto y salud mental (Baumrind, 1991, citada en Darling & Steinberg, 1993; Henderson & Milstein, 2003; Masten & Coastsworth, 1998; Steinberg, Lamborn, Dornbusch & Darling, 1992).

Respecto de estos resultados, es pertinente recordar que la literatura plantea que la resiliencia es la capacidad para resistir, adaptarse al entorno, triunfar, tener éxito, vivir y desarrollarse positivamente, superarse y lograr aprendizajes que favorecen un mejor bienestar, todo lo anterior de manera socialmente aceptable en distintos ámbitos de la vida y a pesar de la adversidad, es decir, aun cuando se haya pasado por circunstancias de especial dificultad que implican normalmente un grave riesgo de resultados negativos (Kreisler, 1996; Rutter 1993, citado en Barudy&Dantagnan, 2005; Sambrano, 2010; Vanistedael, 2000).

Por otra parte, Baumrind (1991, citada en Darling &Steinberg, 1993) plantea que la calidez/responsividad parental (un aspecto de la dimensión *estilo inductivo*) se refiere a las acciones que intencionalmente fortalecen la individualidad, la autorregulación y la autoafirmación de los hijos, a través de sintonizar, ser compasivo y aquiescente a las necesidades y demandas particulares que presenten durante su desarrollo. A su vez, otorgar autonomía (otro componente de la dimensión *estilo inductivo*) abarca comportamientos parentales que estimulan la libre expresión de ideas, emociones y conductas de los hijos. Además, corresponde a la valoración que los padres hacen del hecho que los hijos se autorregulen, es decir, que los parámetros que empleen para guiar sus conductas sean sus propios puntos de vista, estados emocionales y necesidades (Cumsille et al., 2014). Finalmente, según Baumrind (1991, citada en Darling &Steinberg, 1993) la demanda se refiere a las exigencias que los padres plantean a sus hijos, para que se integren a la familia completa a través de sus demandas de madurez, supervisión, esfuerzos disciplinarios y disposición a confrontar a los hijos que desobedecen.

Considerando lo mencionado, la correlación directa observada entre el *estilo inductivo* (es decir, altos niveles de reforzamiento parental /calidez, de otorgar autonomía y de demanda parental) y el nivel de resiliencia de los hijos, es evidencia que apoya la hipótesis del efecto positivo que produce en el desarrollo de los hijos la mezcla de estas dimensiones del estilo parental.

Por otra parte, la menor asociación de la resiliencia con el *estilo rígido* (similar al estilo autoritario), se explicaría debido a que esta dimensión se caracteriza por presentar a los hijos alta demanda (lo cual podría ayudar a que los hijos se adapten de manera socialmente aceptada y no de cualquier manera luego de pasar por un evento estresante), pero bajos niveles de calidez/ reforzamiento parental y bajos niveles de autonomía otorgada a los hijos. Lo anterior, disminuye la capacidad para autoafirmarse, fortalecer la individualidad y la expresión del potencial individual de los hijos.

Por último, la ausencia de correlación entre el estilo indulgente (caracterizado por alta calidez/ reforzamiento parental, alta autonomía y baja demanda), destaca nuevamente la importancia del modo en que se mezclan las tres dimensiones de los estilos parentales

3. Relación entre los estilos educativos parentales y el rendimiento académico.

El tercer conjunto de resultados de la presente investigación, señala que sólo el *estilo educativo indulgente* se asoció de manera inversa con el *rendimiento académico*, mientras que los otros dos estilos educativos (rígido e inductivo) no se asociaron linealmente al *rendimiento* de los hijos.

En relación con este resultado, es pertinente recordar que el rendimiento escolar implica el cumplimiento de metas, logros y objetivos establecidos en el programa o asignatura (Caballero et al., 2007), así como la capacidad de respuesta del individuo a un proceso de instrucción o formación (Pizarro & Clark, 1998).

Por otra parte, la literatura señala que el involucramiento de los padres en asuntos escolares de sus hijos promueve el éxito escolar (Godoy et al. 2011). Alomar et al. (2006) plantean que aquellos alumnos que reciben un mayor grado de apoyo y motivación hacia el aprendizaje, a través de conductas estimuladoras proporcionadas por sus padres, obtienen mejores resultados académicos.

Hess y Holloway (1984), por su parte, plantean que los padres contribuyen al desempeño escolar a través de las expectativas que plantean a sus hijos, el intercambio verbal con los hijos, las atribuciones que hacen sobre el comportamiento de los mismos y las estrategias de control y disciplina

En este contexto, se debe considerar que la indulgencia, o permisividad parental, consiste en otorgar a los hijos altos niveles de calidez/responsividad, de autonomía, pero bajos niveles de demanda. Lo anterior llevaría a que los hijos logren menor autorregulación, menor autonomía responsable, estar expuestos a menores demandas de madurez y a presentar mayor disposición a desobedecer (Baumrind, 2005; Darling & Steinberg, 1993). De esta forma, en la medida que los padres sean más permisivos o indulgentes, crearían condiciones para que los hijos desarrollen menos las capacidades de autorregulación y de capacidad de respuesta ante las demandas que implica el desempeño escolar.

Como se señaló, las investigaciones subrayan la importancia de la existencia de un clima satisfactorio en el hogar, para que los hijos obtengan mejores resultados escolares (Arranz, 2005; Barca et al, Cavanagh y Flomby, 2012; Dyson, 1996; Ruíz de Miguel, 2001; Shepard, 2005). Respecto de esta idea, es pertinente recordar que el modelo del estilo parental propuesto por Darling y Steinberg (1993) el *estilo parental* se define como una constelación de actitudes que los padres comunican a sus hijos que en conjunto crea el clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres (por ejemplo, la práctica parental de pedirle a los hijos que estudien una determinada cantidad de tiempo para sus evaluaciones escolares). Para Darling y Steinberg las prácticas parentales tienen un efecto directo sobre el desarrollo psicológico de los hijos. En cambio, el estilo parental influencia el desarrollo psicológico de los hijos a través de moderar la influencia de las prácticas parentales sobre esta variable y a través de su influencia sobre la apertura de los hijos a los intentos de socialización de sus padres, variable que a su vez modera la relación entre las prácticas parentales y el desarrollo psicológico de los hijos.

Por lo tanto, si bien los padres que presentan alta indulgencia pueden pedir a sus hijos que estudien (una práctica parental), la efectividad de esta práctica parental es menos efectiva debido a que el estilo parental que emplean genera una menor disposición en sus hijos a ser socializados y, en esta medida, rendir menos académicamente.

6.- Referencias Bibliográficas

Adell (2006). *Revista Latinoamericana de Psicología*. 41 (1) 69-79.

Aguilar Ramos (2002^a). Estilos Parentales, Parentalidad Positiva y Formación de Padres. *Ciencias Psicológicas*. 7(1) 83-95.

http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008

Ayedemo (2005). Importancia de los amigos y los padres en la salud y el rendimiento escolar. *Electronic Journal of Research Educational Psychology* 8 (1) 111-138.

Baumrind, D. (2005). Patterns of parental authority and adolescent autonomy. En *Changing Boundaries of Parental Authority During Adolescence*.

Barudy, J y Dantagnan, M (2005). *Los Buenos Tratos a la Infancia*. Barcelona: Gedisa S.A.

Barudy y Dantagnan (2011). Capacidad y Factores de Resiliencia de niños y niñas en edad escolar. *Revista IFP Año 3 (5) 26-44*.

Caballero, Abello y Palacio (2007). Sobre el Rendimiento Escolar. *Propósitos y Representaciones*. 3 (1) 313-386.

Cànovas y Sahuquillo (2010). Las competencias parentales en el ámbito de la identificación/evaluación de las altas capacidades. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*. 20 (2) pp 200-217.

Coleman (1966). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación* 12 (1) 81-113.

Cornejo y otros (2005). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Rev. Ped* .31
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922010000100007

Cumsille, P., Martínez, M., Rodríguez, V., & Darling, N. (2014). Análisis Psicométrico de la Escala Parental Breve (EPB): Invarianza Demográfica y Longitudinal en Adolescentes Chilenos. *Psykhé (Santiago)*, 23(2), 1-14. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.23.2.665>

Chadwick (1979). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología de la **UNMSM"**

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/reyes_t_y/cap2.htm

Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: a integrative model. *Psychological Bulletin*, Vol. 113, No. 3, 487-496.

De Castro (1996) *Transformaciones familiares en Chile: Riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. Estudios Pedagógicos*, 29, 115-126.

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052003000100008

Florenzano, R., Valdés, M., Cáceres, E., Cassasus, M., Sandoval, A., Santander, S. and Calderón, S. (2009). Percepción de la Relación Parental entre Adolescentes Mayores y Menores de 15 Años. *Universidad de Chile, Universidad de los Andes, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.*

Grotberg (1995) Conductas y Características Resilientes en manual de identificación y promoción de la Resiliencia en niños y adolescentes. *Fundación W. K. Kellogg* 19-23.

Henao, Ramírez y Ramírez (2007). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Fundación Universitaria Los Libertadores*. 6 (1), 111-121.

Henderson y Milstein (2003) ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. *Jornades de Foment de la Investigació Universitat Jaume*. 15, 231-248.

Hess y Holloway (1984). Familia y Rendimiento Académico.

http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/5/005_Vallejo.pdf

Jadue, G., Galindo, A., & Navarro, L. (2005). Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 43-55.

Jiménez (2000). El Rendimiento Académico: Concepto, Investigación y Desarrollo. *REICE-Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 1 (2).

Martínez-Otero (2007) Sobre el Rendimiento Escolar. *Propósitos y Representaciones*. 3 (1) 313-386.

Marzano (2000) Factores que inciden el rendimiento escolar en Chile. *Facultad de Ciencias Empresariales Universidad de Talca*, 2 (4) pp 16-17.

Navarrete, L. (2011). Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula. *Universidad del Biobío*

Nikken y Jansz (2006). Relaciones entre hábitos de uso de videojuegos, control parental y rendimiento escolar. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education* 3 (3), 237-248.

Oliva Delgado, A., Jiménez Morago, J., Parra Jiménez, A., & Sánchez-Queija, I. (2008). Acontecimientos vitales estresantes, resiliencia y ajuste adolescente. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 13(1). <http://dx.doi.org/10.5944/rppc.vol.13.num.1.2008.4050>

Osborn (1990). Relaciones entre hábitos de uso de videojuegos, control parental y rendimiento escolar. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education* 3 (3) 237-248.

OECD.(2016). Estudiantes de bajo rendimiento: Por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito. Retrieved from <https://www.oecd.org/chile/PISA-2012-low-performers-Chile-SPA.pdf>

Moreno Fernández, A. (2015). Manual de terapia sistémica . Bilbao: Desclée de Brouwer.

Ministerio de Educación. (2010). Factores asociados con el rendimiento escolar (p. 4). Santiago: Agencia de calidad.

Palacio, J., & Andrade, P. (2007). Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 7(7), 10-14

Papalia, D., Olds, S., y Feldaman, R. (2010). *Desarrollo Humano*. México D.F, México. McGraw-Hill.

Pizarro y Clark (1998,p18) Impacto del Maltrato en el Rendimiento Académico. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* 9,4 (2) 221-238.

Sambrano (2010). Resiliencia como factor de éxito en las organizaciones. *Cultura Educación y Sociedad*. 7(1) 85-95.

Seligman y Czikszentmihalyi (2000). Perspectivas Docentes Textos y Contextos. *La resiliencia en la educación, la escuela y la vida*. pp 42-48

Sensharma, Woods y Goodwin (1998). Metodología para el diseño de edificios educacionales confortables y resilientes. *Revista Electrónicas UACH* 20 pp 70-76.

Silas (2008b) *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16 (2) 131-149.

UNICEF – Chile » Educación. (2012). Unicef.cl. Retrieved 4 January 2018, from <http://unicef.cl/web/educacion/>

Urzúa, A., Godoy, J. and Ocaño, K. (2011). *Competencias parentales percibidas y calidad de vida*. Área Psicología de la Salud, Escuela de Psicología, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile.

Weiss (2014) *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos” (2007).

Werner y Smith (1992) *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16 (2), 131-149.

ANEXOS

ANEXO 1: CARTA DE CONSENTIMIENTO PARA PADRES

Solange Manbran y Dante Rojas, alumnos de Psicología de Universidad de Las Américas de Concepción, guiados por el Doctor en Psicología Felipe García, se encuentran realizando una investigación para determinar la relación entre nivel de resiliencia, estilos parentales y rendimiento académico, para lo cual requieren que su hijo conteste unas encuestas breves, que no le demandarán demasiado tiempo y que no le traerán perjuicio alguno, además de ser anónimas.

En caso de requerir más información respecto al estudio, se le ruega contactarse con los investigadores, cuyos emails son: sole.manbran@gmail.com y danterojascastillo@gmail.com

Si usted está de acuerdo en permitir la participación de su hijo, se le ruega firmar la presente carta de consentimiento.

Nombre: _____

Nombre del Hijo: _____

Curso del Hijo: _____

Colegio: _____

Firma: _____

Fecha: ____ / ____ / ____

ANEXOS

ANEXO 2: CARTA DE CONSENTIMIENTO PARA ALUMNOS

Solange Manbran y Dante Rojas, alumnos de Psicología de la Universidad de Las Américas de Concepción, se encuentran realizando una investigación para determinar el nivel de resiliencia, estilos parentales y rendimiento académico, cuyo profesor guía es el Doctor en Psicología Felipe García.

Para la realización de esta investigación, usted tendrá que contestar algunas encuestas que serán entregadas por los investigadores.

Su participación en este estudio es de carácter anónimo y voluntario, y los datos que usted entregue se manejarán con absoluta confidencialidad y discreción.

En caso de requerir más información respecto al estudio, se le ruega contactarse con los investigadores, quienes serán los encargados de resguardar la información recopilada. Los e-mail de los investigadores son: sole.manbran@gmail.com y danterojascastillo@gmail.com

Si usted está de acuerdo en participar de este estudio, se le ruega firmar la presente carta de consentimiento.

Nombre: _____

Firma: _____

Fecha: ____ / ____ / ____

Cuestionario de datos socio-demográficos

ID

Nombre: _____ Edad: _____ Curso: _____

Instrucciones: A continuación se presenta una serie de preguntas. Especifica tu respuesta marcando con una cruz la respuesta que responde a tu situación actual. Los resultados de este cuestionario serán utilizados para una tesis de pregrado de la carrera de psicología de la Universidad de las Américas.

1) Sexo

Femenino

Masculino

2) Has repetido un curso

SI

NO

3) Pertenece a algún programa de reforzamiento o integración en la escuela

SI

NO

4) ¿Con quién vives? (marca solo uno)

Ambos padres

Solo Madre

Solo Padre

Solo Abuela (o)

Otro

¿Cuál? indique aquí _____

5) Número de personas que viven contigo

1

2

3

4

5

Anexo de Instrumentos

Escala de Resiliencia

SITUACIONES	Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
	1	2	3	4	5
1. Yo soy una persona que se quiere a sí mismo/a.					
2. Yo soy optimista respecto al futuro.					
3. Yo estoy seguro de mí mismo.					
4. Yo me siento seguro en el ambiente en que vivo.					
5. Yo soy un modelo positivo para otros.					
6. Yo estoy satisfecho con mis amistades.					
7. Yo soy una persona con metas en la vida.					
8. Yo soy independiente					
9. Yo soy responsable					
10. Yo tengo una familia que me apoya					
11. Yo tengo personas a quien recurrir en caso de problemas					
12. Yo tengo personas que me orientan y me aconsejan.					
13. Yo tengo personas que me ayudan a evitar problemas.					
14. Yo tengo personas que les puedo contar mis problemas.					
15. Yo tengo amigos que me cuentan sus problemas.					
16. Yo tengo metas en mi vida					
17. Yo tengo proyectos a futuro					
18. Yo tengo en general una vida feliz.					
19. Yo puedo hablar de mis emociones con otros.					
20. Yo puedo expresar cariño.					
21. Yo puedo confiar en otras personas.					
22. Yo puedo dar mi opinión					
23. Yo puedo buscar ayuda cuando la necesito					
24. Yo puedo apoyar a otros cuando tienen problemas					
25. Yo puedo comunicarme bien con otras personas					
26. Yo puedo aprender de mis aciertos y mis errores					
27. Yo puedo esforzarme por lograr mis objetivos.					

Escala de Normas y Exigencias ENE

	Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
	1	2	3	4	5
1. Tiene en cuenta las circunstancias antes de castigarme					
2. Intenta controlar mi vida en todo momento					
3. Me dice que sí a todo lo que le pido					
4. Me dice que en casa manda él/ella					
5. Si desobedezco no pasa nada					
6. Antes de castigarme escucha mis razones					
7. Me da libertad total para que haga lo que quiera					
8. Me permite discutir las normas cuando creo que son justas					
9. Me impone castigos muy duros para que no vuelva a desobedecer					
10. Llorando y enfadándome consigo siempre lo que quiero					
11. Me explica las razones por las que debo cumplir las normas					
12. Me exige que cumpla las normas aunque no las entienda					
13. Hace la vista gorda cuando no cumplo las normas, con tal de no discutir					
14. Me explica muy claro lo que se debe y no se debe hacer					
15. Por encima de todo tengo que hacer lo que dice, pase lo que pase					
16. Le da igual que obedezca o desobedezca					
17. Razona y acuerda las normas conmigo					
18. Me exige respeto absoluto a su autoridad					
19. Me explica las consecuencias de no cumplir las normas					
20. Me dice que los padres siempre llevan la razón					
21. Consciente que haga lo que me gusta en todo momento					
22. Si alguna vez se equivoca conmigo lo reconoce					
23. Me trata como si fuera un niño/a pequeño/a					
24. Con tal que sea feliz, me deja que haga lo que quiera					
25. Le disgusta que salga a la calle por temor a que me pase algo					
26. Me anima hacer cosas por mí mismo/a					
27. Me agobia porque siempre está pendiente de mí					
28. A medida que me hago mayor me da más responsabilidades					
29. Cuando no cumplo alguna norma la cambia					
30. Me presta atención solo cuando le molesto					

